

(refiere lo el Cardenal Damiano) viendo vn dia, que salian del Vesubio vnas llamas desu-  
vsadas, dixo / por quanto solia  
feruir de pronóstico aquel fue-  
go) presto morirà algun pode-  
roso. El estava à la sazón amá-  
cebado. Fuese à dormir, y aque-  
lla noche, estando con su man-  
ceba, repentinamente se que-  
dò muerto. O profundidad de  
los juizios de Dios! Quando  
entendiò, que à otro, y no à el,  
venia el aviso, entonces fue  
quando le affaltò la muerte.  
Mirad, Fieles, en que estado, y  
en que lance. Quien le dixera  
quando se fue à acostar, que no  
auia de levantarse? Quien le  
dixera, que auia de passar en  
vn punto desde la cama al In-  
fierno? Quien sabe, si le sucede-  
rà a alguno de los presentes?  
Ya te auiso, Catolico: Estàs en  
pecado mortal? Ojalà no hu-  
uiera quien respondiera, que  
si. Quieres morir en el? Ya se  
vè, que no. Pues, porque has de  
querer viuir en el estado, en

que no quisieras morir? No;  
Christiano mio; no mas fiar la  
saluacion de vna tan peligrosa  
contingencia. Cier to es, que  
has de morir vna vez: es in-  
cierto el lugar, el modo, y el  
quando de esta muerte. Puesto  
pues, que no tienes hora segura;  
en esta, que sin que la merezcas,  
te ofrece la piedad de  
Dios, logra loq̄ quizá no podràs  
por toda la eternidad. Possible  
es, que no salgas viuo de este  
Templo. Ea pues: antes de sa-  
lir disponte para recibir la  
gracia de Dios. Mira, que es  
forçoso, que te pese de auer  
ofendido à tan soberana Ma-  
gestad. No te pesa? Que quisie-  
ra auer muerto mil vezes, an-  
tes, que auer disgustado à vn  
Dios tan bueno. Y porque te  
pesa? Por sèr Dios quien es:  
porque lo amo, y quiero sobre  
todas las cosas. Effen si. De esta  
fuerte alcançaràs el perdon.  
Difelo à este Señor benignissi-  
mo: *Señor mio Ies y Christo, &c.*



**S E R M O N**  
**DEZIMO SEPTIMO.**  
**DE EL DESENGAÑO QVE ENSEÑAN**  
**los difuntos à los viuos.**

*Memor esto iudicij mei, sic enim erit, & tuum. Mihi heri, & tibi ho-  
die. Ex Ecclesiastico, cap 38.*

**SALVACION.**

O ay doctrina,  
que assi en-  
seña à los ho-  
bres à viuir  
bien (dezia S.  
Agustin) co-  
mo la memoria de la muerte.  
No ay medicina tan eficaz (en-  
tre todas las consideraciones)  
para curar las enfermedades de  
las almas (dezia S. Basilio) como  
esta veitissima consideraciò de  
la sepultura. Ni ay Maestro, ni  
Medico, que con tanto acierto  
enseña, y aplique esta doctrina,  
y medicina, como los que ya  
murieron. Consultaua Zenon  
vn oraculo, para disponer vna

vida concertada, y tuvo por  
respuesta estas palabras: *A*  
*bi ad mortuos, illos consule.* Si  
quieres aprender à bien vi-  
uir, anda à los muertos, que  
te enseñen. Este fue el medio,  
que le pareciò à aquel rico E-  
pulon de el Evangelio, Nineu-  
sis, el mas eficaz para conuer-  
tir à sus hermanos, quando con-  
rantas instancias pedia al Pa-  
triarca Abraham, que les em-  
biaffe à Lazaro difunto, para q̄  
les predicasse: *Mitte Lazarum,*  
*&c.* No bastò dezirle, que  
tenian allà à Moyses, y los 16.  
Prophetas, de cuya doctrina  
se podian aprouechar: *Habent*

*Lobert.  
de pecc  
l. 5. p. 1  
S. 3.*

*Luc.  
16.  
Habent  
Moy-*

*Aug.  
lib. ex-  
hort.*

*Basili.  
ho. II.  
in exa.*

Moysem, & Prophetas: audiant illos. A replicar buelve: Non, Pater Abraham. O, Padre Abraham! dize. Ninguno tendrá tanta eficacia para persuadirles à no pecar, como si vn difunto les predicare: Sed si quis ex mortuis ierit ad eos, poenitentiam agent.

de ver assi. Otro: Quien le dixera la semana passada, q oy lo auiamos de enterrar? Otro dize: Ya entrò en la region de la eternidad, no conocida. Que poco sirue à estas horas auer tenido todo lo mejor del mundo. Otro por aquel lado: O q era muy buen Christiano! Quantas limosnas se yo q hazia? Responde el otro: Alla lo avrà hallado. Que es esto, señores? Es esta casa de seglares, ò es Còvento recolecto? todo es modestia, todo compostura, todo honestidad, todo desengaño. Quien ha entrado en esta casa, que assi ha transformado, à los q la habità? No era ayer todo juegos? Risas? Galas? Passatièpos? Murmuraciones? Ha entrado aqui algun gran Predicador? Y que cierto (Fieles) q ha entrado. Entrò la muerte; aquel cadaver sin vida es el Predicador, y Maestro, q ha desterrado de esta casa todas las diuersiones, y ha introducido tantos desengaños. Toda esta es consideracion de San Iuan Chryso.

Otro: Que presto nos hemos

de

deracion de la muerte, que le aguarda, para aprender à viuir. 3 Veis aqui, Fieles, el magisterio de la muerte: ved tambien su medicina. Cura la còsideracion de los difuntos el estrago de las costumbres de los viuos. De vnas dòzellas Athenienses se refiere vna cosa peregrina. Perdieron el juyzio, no se por q accidete; y despues de aplicarles, para q sanaran de su locura, varios remedios, aunq en vano todos, vn Medico grande les aplicò vno extraño, con q sanaron Ordenò, que entrarà en vn aposento muchos cuerpos de difuntos, y que le cerraran las puertas, y ventanas. Luego, que llevaran à las donzellas locas à este aposento mismo, y abriendo las ventanas, q las dexaran alli. Cosa rara! Fue medicina tã eficaz aquel pavor, de verse entre los muertos, q en breue tiempo recobraron el juyzio. Pues agora, Fieles. Quien no repara, q està hecho el mundo vna casa (no Hospital) de locos? Miradlo bien, y hallareis, q los mundanos no son otra cosa, que vnos locos voluntarios: Que es el soberbio, sino vn bolatin, cerrados los ojos: Que el auariento, sino vn ganapan cargado de roseas, y muerto de hambre? El deshonesto, que es, sino vn hombre muy galan, q se rebuelca en el lodo: El embidioso, q es, sino vno, q se descalabra cò piedras preciosas: Que el iracundo, sino

vno, q tiene en el senopolvora, y se pega fuego: Que es el gloton, sino vn porquerizo, que dà al lechon gallinas, y el come bellotas: Que el pereçoso, sino vn atoreador con esposas, y grillos: Asì adolecen los hombres de delitos voluntarios. Que remedio? Lleuarlos cò los difuntos, como à las donzellas de Athenas, para que sanen. Y si o. 4 Quien mas sin juyzio, que el Rey Saul? A que desatinos no le arrastrò su embidia, y su soberbia? Por su codicia perdonò la vida al Rey de Amalech, contra el mandato de Dios. Viòse su furia, en arrojar repetidas vezes la lança contra el inocente Dauid. Ay remedio, para que sane este dementado? Arguale, y reprehendale el Profeta: buelve à su locura. Amonestenle los Sacerdotes: no se enmienda. Rueguele su hijo Ionatàs: humillesele Dauid; no le aproueche. Quien humillarà à Saul? Pero ya se humilla, y ateme, ya se postra: Saul cecidit por rectus in terram. Que ha sido esto? Que le predicò vn difunto: q le habló el Profeta Samuel, que ya auia muer to: Extimuerat enim verba Samuelis. Y con esso, lo que no se pudo conseguir con tantas diligencias, lo còsiguiò vna sola palabra de vn difunto. Ya ha recobrado el juyzio Saul Asì no huiera recaido en la mayor locura de quitarse la vida, desesperado. Tã

Huela mo, de sacrif. Missa, disc. 12. S. 5

Nierèb Ep. 75.

Similes.

Chryso. ho. 15. & 62. ad pop. Eccl. 7

Hiero. ibi.

1. Reg. 28.

ta es, Fieles, la eficacia de la doctrina, q̄ predicán los muertos à los vivos. Oy, pues, para que el pecador sane de su vóltantaria locura, no vn Lazaro solo difunto, no vn Samuel solo muerto, sino la multitud numerosa de los que estàn en es-

tas sepulturas, viene à predicar de engaños. Atencion, pecadores; pero pidamos antes la gracia para oírlos. Ya sabeis, que el medio es Maria Santíssima: obliguemos à esta Señora con la Saluracion del Angel. AVE MARIA.

*Memor esto iudicij mei, sic enim erit, & tuum, mihi heri, tibi hodie.*  
Ex Ecclesiastico, cap. 38.

## §. I.

Descubren los muertos los engaños de este mundo.

5 **Q**UE ay en este mundo, que no sea, si se considera bien, vn engaño? Estended, Fieles, la vista por todo lo que en él se aprecia, y hallareis, que es todo vna vana lisonja de los sentidos, vna mentira alhagueña, y vna aprehension engaño-

1. Ioan 5. *Totus mundus in maligno positus est,* dezia el Evangelista S. Iuan. Dezid à los mundanos, que pongan nombres à las cosas, y vereis cumplido lo que

Isai. 5. *dezia Isaias: Va, qui dicitis malum bonum, & bonum malum.* Que llaman malo à lo bueno, y bueno à lo malo. Y lo advirtió San

Basil. *ho. 15.* *Basilio.* Al lisonjero, llaman vrbano al prudente, necio al murmurador, politico: al que calla,

inutil: al vengatiuo, valiente: al que no se venga, cobarde; al prodigo, llaman liberal: al prouido, miserable; al chancero, de buen gusto; al modesto lla-

man aturdido De esta fuerte, dize San Basilio, quieren honnestar los vicios, con las virtudes vezinas: *Vitia virtutibus vicinis honestare contendunt.* Solo vn nombre de verdad ay en el mundo, que es este: *Cumplimiento.* Que es lo mismo, que: *Cumple, y miento.* Sale el otro acompañandote de la visita, y le ruegas con instancia, que se quede. Cumples, y mientes; porq̄ nada deseas mas, como que falga, y si se quedara, te ofendieras. Que porfias ay sobre dar el primer lugar de la puerta? Y si se entrara el otro primero, lo desaharan. Cumplen, y mienten. Dàn en el mundo pesames de lo que se alegran; dan placeres de lo que le pesa. Cumplen, y mienten. Porque pensais, que Iesu Christo Señor nuestro, quando fue à resucitar la hija de Iairo, mandò à los músicos, que saliesen fuera: *Cū ejecisset tibicines?* Estauan estos allí, lleuados de su estipendio,

Mat. 9.

pa:

para cantar (como era costumbre) lamentaciones à la difunta; y la suma verdad no quiso sufrir el vèr q̄teniendo sentimietos en la boca, no tenían dolor en el coraçõ: *Quia nihil de morte defunctæ dolent,* dixo el docto Palacios, *solum canunt propter stipendium* No nos diuertamos.

Palac. ibi.

6 Es engaño todo esto, q̄ arrastra al pecador; Y el mayor engaño es no persuadirse el pecador, q̄ està engañado. Como à enfermõs sin esperança de sanar, dixo Christo S. N. à sus Discipulos, que dexaran à los Escrivas, y Fariseos: *Sinite illos.* Es

Math. 15.

la razon admirable: *Cæci sum, & duces cæcorum,* porq̄ siendo ciegos, presumen, q̄ tienen vista muy clara, para guiar, y encaminar à todos. Estos son ciegos desesperados: *Sinite illos.* Que quiera el mundano diuertido meterse à Padre Espiritual del Religioso mas observate: quié no ve, q̄ es ceguedad? Ea, oíd:

Simil.

Miran los pecadores cõ vidrio triângular, q̄ representa las cosas al rebès, y assi se engañan à si mismos en lo q̄ estiman. El soberbio, q̄ se tiene por algo, siendo nada de su cosecha, à si mismo se engaña, dize el Apostol: *Ipse se seducit.* El auarieto se dexalle

Galat. 6.

uar del engaño de las riquezas: *Deceptio diuitiarum,* dixo Iesu Christo S. N. El luxurioso, de la hermosura, à quié llamò vana, y

Marc. 4.

engañosa el Sabio: *Fallax gratia,* & *vana est pulchritudo.* Y de

Prou. 31.

la misma suerte los demás vivos. No conoçeis el engaño? Vamos à las sepulturas, y primero al Cap. 14. de Daniel.

7 Adorauan al idolo Bel los Babilonios. El Rey estaua tan pagado de su Dios, que echaua menos la adoracion de Daniel, persuadido à q̄ Bel era Dios vivo, puesto q̄ comia, y bebia: lo que no pudiera hazer, si fuera muerto; era el caso, q̄ los ministros del idolo entraua de secreto, y se comian todo quanto le dexauan en la mesa, y publicauan, q̄ Bel se lo comia. Trata Daniel de desengañar al Rey, y para esto de parte de noche persierõ en la mesa las viadas, y hizo recciar de menudacencia todo el pavimento, y cerrado, y sellado el Rey la puerta, se salierõ. Abren por la mañana, y viêdo el Rey la mesa vacia, exclamò, diziendo:

*Magnus es Bel, & non est apud re dolus quisquã* Grande Dios Bel, no ay aqui engaño. A espacio, Rey, dize el Profeta. Repara en este pavimento. Dime, que huellas son estas? *Animaduerte cuius vestigia sunt hæc.* Aqui (dize) ay huellas de hõbres, de mugeres, y de niños: *Video vestigia virorum, & mulierum, & infantium.* Te has desengañado, Rey; Digalo la indignaciõ, con que hizo quitar la vida à los ministros de Bel, y autores de el engaño. Si; pero quién lo desengañò? La voz de Daniel: No, sino la vista de las huellas en

Daniel 14.

en

en la ceniza. Estas fueron las que descubrieron el engaño, en que estaua el Rey.

8 Llegad mortales: llegad pecadores, engañados del Demonio, del mundo, y del apetito, llegad à ver las huellas de las cenizas deste Catolico Téplo. Llegue el sobervio, el ambicioso, el codicioso, el vengatiuo, el deshonesto: lleguen todos, que mas q̄ yo à los oídos, les predicá estas sepulturas à los ojos: *Cuius vestigia sunt hac? Que huellas son estas? De los que viuieron como vosotros, y no han dexado mas de la señal de estas cenizas: Video vestigia virorū, & mulierum, & infancium.* Ved sepulturas de hōbres, de mugeres, y de niños, q̄ passaron ya su carrera. Aquí estā los que, como vosotros, gastaron la haziēpa, consumieron el tiempo, dissiparon la salud; aquí los estimados, los ricos, los poderosos, los regalados, los seruidos. En esto parò toda su estimacion, su riqueza, su poder, y su regalo. Ea, tomad asiento pecadores, sentaos en estas cenizas, q̄ empieçan ya el Sermō estos difuntos:

*Aug. Verē, dezia S. Agustín si ipsa of- ser. 66. sa arida audire volueris, tibi præ- ad frat. dicare poterunt.* Predicarte pue- increm- den (Christiano) si los escuchas.

Pulpitos son estos sepulcros, desde dō se predicā estos huesos; q̄ por esto, cō particular acuerdo estā, no en el cāpo, como los tenian los antiguos, sino

aquí en el Téplo, q̄ frequentas para oír Missa, y recibir los Sātos Sacramentos. Preguntale à S. Agustín, porq̄ se llaman monumentos los sepulcros, y te dirá: *Monumentum, eo quod moneat mentem, id est admoncat, nuncupatur.* Llámense monumentos, porque amonestan, enseñan, y predicā à los viuos: *Abel defunctus, adhuc loquitur,* dize San Pablo. Todavía habla Abel, aūq̄ estā muerto. Aplica la atēcion, oye que te predicā estos huesos desnudos, esta hediondez, y corrupcion, estos gustos te hablan.

9 *Memor esto iudicij mei* (son palabras de mi Tema) *sic enim eris, & tuum. Mihi eri, tibi hodie.* Acuerdate, passajero, del tiēpo à la eternidad, acuerdate, no te olvides de mi muerte, q̄ presto como yo, morirás tu. Ayer por mi, y oy por ti: *Mihi heri, tibi hodie.* No dizen (reparò Raulino) oy por mi, y mañana por ti:

*Non dixit: tibi cras, sino: Tibi hodie.* Por ti puede passar oy lo mismo, q̄ ayer passò por mi, por que no te asseguro del día de mañana: *Tibi hodie.* Ayer se me acabaron los gustos: *Mihi heri,* oy puede ser, q̄ se te acaben los tuyos: *Tibi hodie.* Ayer di de ma-

no al mundo, y sus vanidades: *Mihi heri.* Oy puede ser, q̄ à ti te arranquen de lo q̄ mas aprecias: *Tibi hodie.* Oye, Catolico, q̄ buelven à hablarte en pluma de S. Agustín. *O miser! quantum*

*Aug. l. de ciu- ra pro mort. cap. 4. Chryf. ho. 3. de Sp. s. Ad Hebr. 11.*

*Raulo tr. 1 de mortu. cap. 1. Hug. Car. in Eccles. 38.*

*Aug. pro ciuitate seculi discurre!* Chrysostomo à los sepulcros, escuelas de la humildad: *Est sepulchrum nostræ humilitatis* Chryf. *schola.* Son el lugar de las cenizas, en donde mandaua Dios, que pusiesen, ò arrojasen las plumas de las aues, que le sacrificauan: *In loco vbi cineres effundi solent.* Porque entendamos, que las plumas de nobleza, de letras, de habilidades, y prendas, de que se ensobervecen los hombres, han de ir à parar, dize Origenes, à las cenizas de vn sepulcro, en donde se ve, que no ay, en que se funde la propia estimacion. Que bien el Real Profeta, en nombre de vn noble desengaño: *Quæ uilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* De que sirue la vanidad de la illustre sangre, quando se ve en la sepultura tan corrompida, como las demás: Llega vano, y toberuio (dize S. Agustín) llega à estos sepulcros: *Respice sepulchra, & uide, qui seruus, & qui Dominus.* Busca entre estos huesos, quales son del esclauo, y quales del señor poderoso. Quales del hidalgo, y quales del que no lo es: *Discerne, si potes, victum à erem. Rege, forte à debili.* Discierne, y aparta, si es posible, los huesos de los Reyes, y de los pobres cautiuos; aparta los de los valientes, y los cobardes; pon à parte los del sabio, y los del ignorate; diuide los del que tuvo puesto honroso, y los de el que

*S. II. Desengañan los Difuntos al sobervio.*

10 **E**A, atención soberuio, que contigo hablan estas sepulturas. Llamò S. Iuan

Chrysostomo à los sepulcros, escuelas de la humildad: *Est sepulchrum nostræ humilitatis* Chryf. *schola.* Son el lugar de las cenizas, en donde mandaua Dios, que pusiesen, ò arrojasen las plumas de las aues, que le sacrificauan: *In loco vbi cineres effundi solent.* Porque entendamos, que las plumas de nobleza, de letras, de habilidades, y prendas, de que se ensobervecen los hombres, han de ir à parar, dize Origenes, à las cenizas de vn sepulcro, en donde se ve, que no ay, en que se funde la propia estimacion. Que bien el Real Profeta, en nombre de vn noble desengaño: *Quæ uilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* De que sirue la vanidad de la illustre sangre, quando se ve en la sepultura tan corrompida, como las demás: Llega vano, y toberuio (dize S. Agustín) llega à estos sepulcros: *Respice sepulchra, & uide, qui seruus, & qui Dominus.* Busca entre estos huesos, quales son del esclauo, y quales del señor poderoso. Quales del hidalgo, y quales del que no lo es: *Discerne, si potes, victum à erem. Rege, forte à debili.* Discierne, y aparta, si es posible, los huesos de los Reyes, y de los pobres cautiuos; aparta los de los valientes, y los cobardes; pon à parte los del sabio, y los del ignorate; diuide los del que tuvo puesto honroso, y los de el que

*rit. s. Leu. 2. fundi solent. Orig. ibi. Ps 29. Agust lib. de nat. & grat. Et ser. 48. ad frat. in ser. de morti.*

*Senec. lib. 3. nat. quæst.* viuid abatido. Serà facil, q̄ los apartes: Seneca te lo dirà: *Suffine paululum, venit mors, que vos pares efficiet.* No es facil, que los igualò la muerte, y muy en breue te igualará à ti con ellos.

*Bosq. cõs 2. de fine bon.* 11 Esto fue lo que Diogenes el Cynico le dixo en vna ocasion al grande Alexandro, y q̄ podemos todos oir. Estaua mirando con grande atencion vn montõ de huesos de difuntos, y preguntandole Alexandro, q̄ hazia alli, respondiò: Ando buscando los huesos de Filipo tu padre, y no puedo descubrirlos entre los de los plebeyos. Es facil, Catolico? No lo es. Pues: *Quid superbis, terra, & cinis?* Dime, de que te ensoberveces, tierra, y ceniza, hijo del polvo, nieto de la nada, concebido en culpa, antes esclauo del demonio, q̄ hijo de tus padres? *Quid superbis?* Porque así desprecias la ley santíssima de Dios, estimãdo en mas vna ley diabolica del duelo, ò vna razon, ò sinrazon de estado? *Quid superbis?* En que fundas la libertad con que pecas, sin remor à Dios, ni à los hombres: En que eres, y porque eres? Eres tierra, y ceniza, y si estás en pecado, eres tizon del infierno por la presente justicia. Mejor que tu mil vezes es tu esclauo, aunque seas Rey, si estás tu en pecado, y tu esclauo en gracia de Dios: *Melior est canis viuus leone mortuo.* Si el se salva, y te condenas tu,

*Eccles. 10.* quien es mejor? Mirate en la sepultura para curar tu soberbia. 12 Elifaz, aquel amigo de Iob, le dezia, entre otras cosas, al Santo Patriarca: *Visitans speciem tuam, non peccabis.* Visita tu especie, y no pecaràs. Mirate à vn espejo, como si dixera. El espejo, dize Raulino, para que huelva las especies, y te presente al que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de plata, ò estaño, masada cõ ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

quien es mejor? Mirate en la sepultura para curar tu soberbia.

12 Elifaz, aquel amigo de Iob, le dezia, entre otras cosas, al Santo Patriarca: *Visitans speciem tuam, non peccabis.* Visita

tu especie, y no pecaràs. Mirate à vn espejo, como si dixera.

El espejo, dize Raulino, para que huelva las especies, y te presente al que se mira en el,

han de ponerle al cristal vna capa de plata, ò estaño, masada cõ ceniza, y de esta suerte, la vista,

que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de plata, ò estaño, masada cõ ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

que se mira en el, han de ponerle al cristal vna capa de ceniza, y de esta suerte, la vista, que pasara por lo diafano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarse à si. Como corre la vista del sobervio, mirando, el vno progenitores, el otro criados, aquel Encomiendas, este puestos, vno habilidades, otros valentias, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Que remedio? *Visitans speciem tuam non peccabis.* Pon à este cristal vna capa de ceniza, y mirandote à ti, hallaràs en lo q̄ para todo esto, q̄ te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: *Visitans speciem tuam.* En el espejo reparò Pierio Valeriano, lo mismo que hallarà qualquiera, si lo repara; que trueca las manos de el q̄ se mira en el. De suerte, que la que en el que se mira es, derecha, es izquierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y veràs trocadas las manos de tu fortuna.

tuna. Veràs, q̄ presto estas estimaciones, con q̄ viues, y porq̄ anhelas, se hã de ver debaxo de los pies de todos. Veràs, q̄ el q̄ no te dignas, de q̄ se fiere el pobre junto à ti, presto has de estar hollado de vn pobre sepulturero. Visita este espejo cõ frecuencia, veràs trocada la estimacion en olvido, la adulacion en desprecio, en polvo, y ceniza todo el oro de tu soberbia, y aũ puede ser, que toda la soberania se te mude en eterna condenacion. Pero aun dize mas Elifaz.

14 *Visitans speciem tuam non peccabis.* Visita tu especie. Ay q̄ atender en el hombre (dize el Logico) la especie, y el individuo, y despues en este varios accidentes. Pedro es vn individuo de la especie de hõbre. Pablo es otro, y siendo así, q̄ Pedro, y Pablo son vna cosa en especie, se distinguen entre si por individuos. Pregunto aora: Pedro es hõbre? Si; pero es tal hõbre. Mas el otro: Pedro en razon de hõbre es noble, es rico, es docto: No. Pues, q̄ es? Es hombre, q̄ el ser noble, rico, ò docto, es accidente del individuo. Pues para librarte de pecados, dize Elifaz, visita, considera, no tu individuo, sino tu especie: *Visitans speciem tuam.* No atiendas à lo que te distingue de los demàs hõbres, sino al ser de hombre, en que eres vno con ellos. No mites, q̄ eres tal hõbre, sino hõ-

bre, no los accidentes, que te adornan, sino q̄ eres tierra, polvo, y ceniza como los otros. O Fieles! Y q̄ eficaz remedio para curar soberbias, y vanidades! Quien se atreuerà ya à despreciar la Ley de Dios, por conseruar la estimacion vana de los accidentes, que ha de dexar por fuerça en vna sepultura? O Iob Santo! Y que bien supiste a prouecharte de este medio, para preservar tu alma de culpas! Queréis verlo? Oid como lo ponderaua San Gregorio.

14 Fue el Sãto Iob Rey poderoso, y rico. Fue Sacerdote, fue Profeta, y vn epilogo de todas las felicidades humanas. Pero lleguemos à ver en dõde le puso para su mayor merito, la voluntad Diuina, aunq̄ fuesse el instrumẽto el Demonio. Lleno està de llagas horrorosas, sentado en vn muladar: *Testa saniem erat, sedens in sterquilinio.* Polichronio leyò: *Sedit in medio cineris.* Otros: *Sedit in puluere.* Ibi. Se sentò en la ceniza, se sentò en el polvo. Porque? Vè (dize S. Ambrosio) que està el Demonio cõjurado para hazerle guerra, y se vã al polvo, y ceniza, como al lugar mas seguro, para defenderse de su malicia. Pero reparo mas. Cõ vn casco de teja limpiaua la corrupciõ, y llagas de su cuerpo: *Testa saniem erat.* Esta era el lienço blãdo, q̄ se buscava para estas ocasiones? Vna teja. Mas serviria de reno-

8: DESPERTADOR CHRISTIANO, SERMON XVII.

ua heridas. q̄ de curarlas. No auia en el muladar otra cosa? Aunq̄ la huiera, dize S. Gregorio, eligió la teja para liengo de las llagas. y libro de su consideracion Miraua el Santo lob, q̄ era de tierra, y todo su cuerpo para limpiar las manchas del alma, no ay mejor liengo, que traer entre las manos la consideracion de esse lodo, y de essa tierra: *Luto tergebai lutum... et semetipsum, & in fragmento considerans, etiam de extersione vulneris sumeres curam mentis.* Son palabras de San Gregorio: oye como las entendia.

Greg. lib. 3. mor. c. 3.

Simil.

15 Mira (Catolico) con atencion vna teja. Que forma tiene? Ponla buelta azia arriba: parece cuna. Buelvela azia abaxo: Que parece? Vna tūba, vn atahud de difunto. No es assi? Pue: *Testa sanie radebat.* Tomaua la teja e' S. Iob, y mirandola como cuna, se dezia: O con q̄ dichas naci: Que estimado! Que aplaudido! Bolviala a mirar como atahud de difunto, y repetia defengañado: O q̄ cerca està el atahud de la cuna! Que cerca la purpura del muladar! Que presto aquellos gustos, honras, y riquezas han de fenecer debaxo de vn atahud! O barro de mi sepultura! O cuna de mi nacimiento! O sepulcro! O tumba! O muerte! Limpia mis llagas, y aprenda de mi a curar sus llagas el pecador: *Vt semetipsum, & in fragmento considerans, etiam*

*de extersione vulneris, sumeres curam mentis.* Toma, soberbio, toma esta teja para limpiarte, antes, que la corrupcion de tus costumbres te acabe de lleuar a la eterna muerte. Que importa, q̄ fuesse tu cuna distinta de los demàs, si al primer buelco de la teja, hallas como los de los otros tu atahud? Mira estos sepulcros, atiende a estos horrores, que de esta fuerte misma te veràs: *Sic etiam erit, & tuum.*

§ III.

*Defengañan al ambicioso los difuntos.*

16 LEGA, ambicioso, a loir lo que te dizen los difuntos de essas sepulturas: *Mihi heri, & tibi hodie.* Ayer, dizen, dexamos todas las Dignidades, puestos, y officios de la vida, sin que tuuieramos de ellos en la muerte, sino penas, çoçobras, y remordimientos? *Mihi heri*, soy puede ser, que tu tambien los dexes: *Tibi hodie.* No es assi? Christiano. Pues que afanes son los tuyos por subir, y mas subir, si has de caer tan presto en vna sepultura? Aquel Alexandro, grande por la fama de su ambicion insaciable, despues de auer vencido a Dario, Rey de los Persas, despues que se vió señor de casi todo el mundo: *Post hac*, dize el Sagrado Texto, *decidit in lectum, & cogit, quia moreretur, &c.* Def-pues de todo, cayò en la cama,

co:

DEL DESENGAÑO DE LOS VIVOS EN LOS MVERTOS. 8;

conociò, que se moria, y renunciò el Imperio. Pare tu consideracion en aquel: *Post hac* En aquel despues. O despues olvidado de los hombres! A vn Gentil haze renúciar vn Imperio; y a vn Christiano no se obligarà si quiera a cuitar ofensas de Dios, a q̄ se arroja, por conseguir lo q̄ desea? Yo te doy, que seas lo que quisieres en el mundo. Y despues? Doyte, que seas Docto. Y despues? Que obtengas Dignidades. Y despues? Que subas hasta la Tyara. Y despues: *Et post hæc*: Morir, morir, cargado de culpas al preteder, y de omisiones, y escrúpulos del tiempo de la possesion. Y despues: O eternidad de glorias, ò eternidad de penas. Y q̄ creyendo esto, aya quien se exponga a peligros de eterna cõdenacion? Huiera ambicioso, el mayor del mundo, que trocara el Imperio Romano, por vn arenal esteril de Arabia, no teniendo en el mas dominio, q̄ mientras caminara por el! Que tiene que ver el Imperio Romano con el Reyno de los Cielos? Que otra cosa es el puesto, el officio, y mando, sino vn arenal esteril, de que no ay mas dominio, q̄ mientras por el se pasa? Y cabe en juyzio humano? Cabe con la Fè de Catolicos, trocar el Reyno de los Cielos por el arenal? Catolico; Y despues? De que te avrà seruido, lo que pretendiste?

Ofor. cõc. de morte.

Simil.

Vid. spec. exemp. v. Con versio. Ex 34

Tom. 2.

18 Pero, aunque no te huieras de cõdenar: Cabe en tu juyzio, passar tantos sobresaltos, por vna vanidad, que has de dexar tã presto, que puede ser fea oy? Mira lo que encierran essas losas, y ladrillos. Que sacasteis del mundo, huesos secos? No respondeis? Oid, Fieles, que por ellos responde Saladino, aquel q̄ sugerò al Asia. Hallauase cercano a la muerte (dize S. Antonino de Florencia) cerca de la Ciudad de Damasco, y mandò a vn criado suyo, que puesta su mortaja sobre la punta de vna lãça, diera buelta a toda la Ciudad, diziendo: *Hæ reliquia Victoris totius Orientis.* El Rey poderoso del Oriente, Saladino, no lleva consigo, de quanto tuuo en el mundo, sino esta pobre mortaja. Esto es, lo que responden los difuntos, que estàn a debaxo de vosotros. No sacarò otra cosa deste mundo, sino vna mortaja pobre, y aun essa ya se deshize. Todo espolvo, todocruciò. Es verdad esto, Christianos? Pues q̄ necesidad es anhelar por lo que tiene tal paradero? 18 Sea historia, ò sea parabola, es bien particular, lo q̄ refiere Raulino: Auia, dize, encierta Ciudad vn hombre de mucha hazienda, y cercano a su muerte, ordenò su testamento con vna clausula estraña: q̄ institua por heredero de su hazienda toda, al sujeto mas necio, que se hallasse, obligando cõ juramento

Anton p. 2. lib 17. c. 9

Vinc. Belu. l. 29. Spec. c. 54.

Raul. ira. i. demort c. 16.

F 2